

El confinamiento.

Al principio del confinamiento sentí mucho miedo por todo lo que veíamos en la tele, los días iban pasando y la cosa empeoraba hasta que ni siquiera podíamos ir al súper ni a la calle a jugar. Cada día había más muertes y más me asustaba, mi madre habló conmigo y con mi hermana diciéndonos que nos teníamos que cuidar mucho por el bien de todos y quedarnos en casa hasta que la cosa mejorara. En conclusión de todo esto nos consideramos mejores personas que antes ya que valoramos las mínimas cosas como por ejemplo: comer en familia, hablar del día a día, juegos en familia y sobre todo mejores valores.